

Homenaje a don Fernando Hiriart Balderrama

El pasado 28 de abril, en las instalaciones del Colegio de Ingenieros Civiles de México, AC, se rindió homenaje al ingeniero Fernando Hiriart Balderrama por su importante labor en el desarrollo del país y la ingeniería.



El presídium estuvo integrado, además de por el licenciado Hugo Hiriart, representante personal del ingeniero Fernando Hiriart Balderrama y de la Familia Hiriart; por los ingenieros Jorge Pérez Montaña, Presidente del Colegio de Ingenieros Civiles de México; Alfredo Elías Ayub, Director General de la Comisión Federal de Electricidad; Fernando Favela Lozoya, Expresidente del Colegio de Ingenieros Civiles de México y representante personal del ingeniero Saturnino Suárez Fernández; Secretario General de la Confederación de Trabajadores de México; Juan Eibenschutz Hartman, Director General de la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguardia, el señor Leonardo Rodríguez Alcaine y el doctor Sergio M Alcocer Martínez de Castro, Director del IIUNAM.

El primero en tomar la palabra fue Alfredo Elías Ayub, quien afirmó que: hablar de la trayectoria de don Fernando es hablar de 67 años de labor, con importantes aportaciones a lo largo de una vida productiva y generosa. En la Comisión Federal de Electricidad fue pionero en la electrificación rural, diseñó el Programa Nacional de Inversiones Públicas que incluía obras de riego y electrificación, hospitales y centros de salud.

Fue destacada su participación en la solución del problema de las inundaciones y sentó las bases para la distribución del agua en nuestro país. Sus aportaciones han quedado plasmadas en una amplia bibliografía. Su afirmación de que él es un aprendiz de ingeniero muestra a un hombre preocupado por el conocimiento, por mantenerse informado actualizándose en temas científicos y sociales.

Me gustaría recordar algunas de sus palabras: "lo bueno de los proyectos de ingeniería es que no tienen ideología ni nacionalidad".

Para terminar con mi participación quiero proponer que se otorgue al ingeniero Fernando Hiriart la medalla Belisario Domínguez, máximo galardón que entrega el Senado de la República a quienes se distinguen por su labor en beneficio del país.

El doctor Sergio M Alcocer Martínez de Castro expresó, con un sentimiento de gusto y plenitud, es para el Instituto de Ingeniería una ocasión muy especial recordar



en vida a don Fernando, nuestro director fundador. El ingeniero Hiriart asumió la dirección, por un periodo de cuatro años, el 12 de enero de 1956, hace ya casi 50 años.

Don Fernando pertenece a una de las generaciones más brillantes de ingenieros mexicanos, excepcionales por su nacionalismo, probidad, calidad y rigor intelectual, por pensar en grande y por practicar su profesión de manera congruente con sus ideales. A ella pertenecen Nabor Carrillo, en esos momentos (1956) rector de nuestra Universidad; Javier Barros Sierra, director de la Escuela Nacional de Ingenieros, y Bernardo Quintana, presidente de Ingenieros Civiles Asociados. Son ellos cuatro, Hiriart, Carrillo Flores, Barros Sierra y Quintana los padres fundadores del Instituto.

Durante su gestión como director, Hiriart estableció las tres premisas sobre las cuales se desarrollaría la investigación:

- La investigación científica organizada representa uno de los adelantos más importantes y dinámicos de las últimas décadas,
- La investigación científica contribuye a elevar la vida y la economía de los pueblos,
- Hay que evitar desarrollar actividades que dupliquen investigaciones de laboratorios particulares o públicos, y no competir contra ellos.

Para el Instituto, Fernando Hiriart Balderrama es la cabeza, el líder de la ingeniería mexicana. Como un reconocimiento a esta condición de liderazgo, el Edificio 1 —donde se aloja la dirección del Instituto— llevará el nombre de don Fernando. Este es un tributo sencillo, pero significativo, ya que el Edificio 1 es el edificio insignia de nuestra institución.

Señoras y señores —Hugo, Berta y Marcia Hiriart, continúo el doctor Alcocer— sean ustedes portadores del agradecimiento del Instituto a su fundador y estén ciertos de que los que pertenecemos a una generación más joven reconocemos su enorme reto y trabajamos cotidianamente con ahínco para mantener vigentes los valores y paradigmas, el liderazgo, así como la calidad y el rigor académicos, que estableció don Fernando.

Otros oradores fueron Juan Eibenschutz y Jorge Pérez Montaña. Para el primero, Fernando Hiriart es

un hombre de preguntas incisivas y de juicio implacable, justo por naturaleza, uno de los mejores ingenieros del mundo, que sin duda pasará a la historia junto con los paladines de la ingeniería.

Por su parte, para el presidente del Colegio de Ingenieros Civiles de México, Jorge Pérez Montaña, la grandeza de una nación son sus hombres y su infraestructura, y Fernando Hiriart siempre se preocupó por acercar el desarrollo a la población civil; por ello, éste es un justo homenaje para alguien cuya trayectoria laboral y humana ha dejado huella imborrable para las futuras generaciones de ingenieros.